

8; Núm. 15, 33; † 16, 38, 40; † 17, 10; Jos. 4, 6;—Dios se sirve de signos para dar á conocer su omnipotencia, su verdad, su justicia y su bondad, Exod. 4, 2, 6; † 7, 17; † 16, 12; Jos. 3, 10, 14; 3 de los Rey. 13, 4; † 17, 14; † 18, 38; † 20, 13, 28; 4 de los Rey. 5, 14; † 20, 9; S. Mat. 8, 26; † 9, 2; † 14, 28. Véase Santos, Reliquias.

Silos, enviado á Antioquía con San Pablo, Act. 15, 27;—parte con él para ir á confirmar las Iglesias en la fe, † 40;—permanece en Berea con Timoteo, 17, 14.

Silencio, su utilidad, Prov. 17, 20; Eccl. 3, 7; Eccl. 20, 6; † 32, 12.

Silo, lugar en que estuvo la casa de Dios, Jos. 18, 1; Juec. 18, 31; † 20, 8; 1 de los Rey. 1, 3;—Israel se congrega en Silo á causa de los Rubenitas, Jos. 22, 12;—La arca transportada de Silo, 1 de los Rey. 4, 4; Jer. 7, 12; † 26, 6.

Simeon, hijo de Jacob. Su nacimiento, Gén. 29, 33;—él y Leví matan á los Si- quimitas, 34, 25;—por lo que su padre los reprende, 39, 5;—es detenido prisionero en Egipto, 42, 25;—Palabras de Jacob sobre Simeon y Leví, 49, 5 y sig.—Parte de la tribu de Simeon en la tierra prometida, Jos. 19.

Simon, hijo de Juan, por sobrenombre Pedro, apóstol. Véase Pedro.

Simon, el Cananeo ó el Zeloso, apóstol, S. Mat. 10, 4; S. Márc. 3, 18; S. Lúe. 6, 15.

Simon el leproso da de comer á Jesus, S. Mat. 26, 6.

Simon mago, su pecado, Act. 8, 20.

Simonia. Está prohibido vender los dones de Dios, 4 de los Rey. 5, 22, 26; Dan. 5, 17; S. Mat. 10, 2; Act. 20, 35; 1 á los Cor. 9, 15; 2 á los Cor. 11, 9; † 12, 13.

Simples de corazón. A ellos se descubre Dios, Isaí. 29, 18, 24; † 32, 4; Eccl. 9, 15; S. Mat. 11, 25; S. Lúe. 2, 9, 15; † 5, 8; † 10, 21; Act. 4, 13; 1 á los Cor. 1, 24; † 2, 1. Véase *Humildes*.—La sencillez y rectitud de corazón recomendadas, Gén. 20, 6; Job. 1, 8; S. Mat. 10, 16; Act. 2, 46; Rom. 16, 18; Ef. 6, 5; Col. 3, 22.

Siquem, hijo de Hemor, viola á Dina, hija de Jacob, Gén. 34, 2;—es muerto, 34, 26.

Siros, se hacen tributarios de David, 2 de los Rey. 8, 6;—auxilian á los Am-

monitas contra David; son derrotados, 10, 13, 18;—sitian á Samaria y son vencidos, 3 de los Rey. 20, 19;—combaten contra Israel, 4 de los Rey. 6, 8;—heridos y conducidos á Samaria, 6, 18.—Benadad sitia á Samaria, 6, 24.—Los Siros heridos de un terror pánico abandonan el sitio, 7, 6, 7;—el rey de los Asirios los ataca y los lleva cautivos á Cirene, 4 de los Rey. 16, 9;—su ruina y desolacion predicha, Is. 17, 1; Jer. 49, 23; Amos 1, 3.

Sobriedad y templanza recomendadas, Tob. 6, 15; Eccl. 3, 6; Eccl. 31, 18; † 32, 7; Dan. 1, 8, 11; Rom. 13, 13; † 14, 17; 1 á los Cor. 7; Gal. 5, 23; 1 Tim. 3, 2; 2 Tim. 1, 7; Tit. 1, 8; † 2, 6, 12; 1 S. Pedro 1, 13; † 5, 8; 2 S. Pedro 1, 6. Véase *embriaguez*.

Sociedad. Véase *Compañía*.

Sodoma y *Gomorra* situadas en un lugar muy agradable, Gén. 13, 10;—saqueadas, 14, 11.—El Señor las pierde enteramente con todos sus habitantes;—19, 25. Deut. 29, 23; Sab. 10, 6, 7;—segun lo habia predicho, Gén. 18, 20.—Nueva calamidad de que fué herida esta ciudad; cual fué la causa. Ezeq. 16, 49.

Sopatro, compañero de S. Pablo, Act. 20, 4.

Sofonías, uno de los doce profetas menores. Tom. XVII.

Sóstenes, gefe de la sinagoga, convertido, sufre por la fe, Act. 18, 17.

Sueños. Dios hace conocer su voluntad por sueños y visiones, Gén. 46, 2; Núm. 12, 6; 2 de los Rey. 7, 4; Job 7, 13; † 33, 15; 2 de los Mac. 15, 11, 14; S. Mat. 1, 20; Act. 23, 11; † 27, 23; Véase *Abimelec*, *Angeles*, *Daniel*, *José*, *Samuel*, *Salomon*.

Despreciar los sueños que no están acordes con la doctrina de Jesucristo y de la Iglesia, Deut. 13, 1; Eccl. 5, 2; Eccl. 34, 1; Jer. 23, 16, 25; † 27, 9; † 29, 8;

Suerte, algunas veces es permitida, Lev. 16, 8, 2; Esdr. 11, 1; Prov. 16, 33; † 18, 18; Ezeq. 21, 19; Jon. 1, 7.—Tierra prometida dividida por suerte, Núm. 26, 55; † 33, 54; Jos. 18, 10; † 19;—Josué se sirve de ella para descubrir el crimen de Acan, Jos. 7, 14;—Samuel para saber á quien habia elegido Dios por rey, 1 de los Rey. 10, 20;—Saul para descubrir al que habia obrado en contra de su prohibicion, 14,

24.—Los apóstoles para elegir al que debia sustituir á Júdas; Act. 1, 17. *Superiores*. Véase *Pastores*, *Reyes*, *Señores*.

Susana, su historia, Dan. 13.

T

Tabita, resucitada por S. Pedro, Act. 9, 36, 40;

Tadeo, apóstol. Véase *Júdas*.

Tamar, nuera de Judá; su incesto con Judá su suegro, Gén. 38, 15;—de él tiene dos mellizos, Fares y Zara, 38, 27; † 46, 12.

Tamar, hija de David, violada por su hermano Ammon, 2 de los Rey. 13, 14.

Taré, hijo de Nacor, y padre de Abraham, Gén. 11, 24, 26;—su muerte. † 32.

Tebni, reconocido rey por una parte de Israel, 3 de los Rey. 16, 21 y 22.

Teglafalasar, rey de los Asirios, hace guerra á los Israelitas, y transporta un gran número de estos á la Asiria, 4 de los Rey. 15, 29.

Temer á Dios y tenerle siempre á la vista, Exod. 20, 20; Deut. 4, 9; † 6, 2, 13; † 10, 12; † 13, 4; Jos. 24, 14; 4 de los Rey. 17, 36; 2 de los Par. 19, 7; Salm. 26, 1; † 32, 6; Prov. 3, 7; † 14, 2; † 4, 21; Eccl. 11, 13; Eccl. 2, 7; † 7, 31; Jer. 10, 7; † 32, 39; S. Mat. 10, 28; S. Lúe. 12, 5; 1 de S. Pedr. 2, 17; Apoc. 14, 7.

Temor de Dios, principio de la sabiduría, Prov. 9, 10.—Fuente de vida, Prov. 14, 27.—Principio de su amor, Eccl. 25, 16.

Fruto y alabanza del temor de Dios, Gén. 20, 11; Deut. 6, 24; Job 28, 28; Salm. 102, 17; † 110, 5; † 111, 1; † 127; Prov. 10, 27; † 16, 6; † 31, 30; Eccl. 2, 18–23; † 10, 23; † 15, 1; † 33, 1; † 34, 16, 19; Bar. 3, 7; Act. 8, 2; † 9, 31.

El temor no se opone á la fe ni á la esperanza, Eccl. 9, 1; Eccl. 5, 5; Rom. 11, 20; Hebr. 3, 14; † 4, 1. Véase *Seguridad*.

Aun los perversos temen y respetan á los buenos, Gén. 20, 8; Exod. 14, 25; 1 de los Rey. 18, 13; 4 de los Rey. 1, 14; 2 de Esdr. 6, 16; 1 de los Mac. 3, 25; † 18, 28; S. Márc. 6, 20; Act. 5, 13; † 16, 29.

Dios castiga á los malos llenándolos de temor, Gén. 35, 5; Exod. 23, 27; Lev. 26, 36; Deut. 2, 24; † 11, 25; † 28, 10, 65; Jos. 2, 9; † 10, 10; Juec. 4,

15; † 7, 21; 1 de los Rey. 7, 10; 4 de los Rey. 7, 6; 2 de los Par. 14, 14; † 17, 10; † 20, 29; Jud. 14, 14; † 15, 1; Salm. 9, 20; Jer. 49, 37; 2 de los Mac. 3, 24.

Ejemplos de temor de Dios en Abraham, Gén. 22, 12;—en las parteras del pueblo hebreo, Exod. 1, 17;—en el mismo pueblo, 14, 31;—en Abdías, 3 de los Rey. 18, 3;—en Tobías, 1; † 2, 9, 13;—en Sara, hija de Raguel, 3, 18; † 9, 12;—en Judit, Jud. 8, 8;—en Job, 1, 8; † 31, 23;—en la historia de Jonas, Jon. 1, 16;—en Eleázaro, 2 de los Mac. 6, 30;—en Simeon, S. Lúe. 2, 25;—en Cornelio, Act. 10, 2, 35.

Templanza. Véase *sobriedad*.

Templo, Dios impide á David fabricar uno, reservándolo á su hijo, 2 de los Rey. 7.—Salomon lo hace construir; en cuánto tiempo; cuál era su forma, 3 de los Rey. 6; † 7; 2 de los Par. 3; † 4;—los gentiles trabajan en él, 3 de los Rey. 5;—su dedicacion, 8; 2 de los Par. 7, 7;—Acáz lo profana, 2 de los Par. 28, 21;—consagrado de nuevo por Ezequías, 2 de los Par. 29;—profanado por Manasses, quien movido por Dios, restablece el altar, 2 de los Par. 33, 7, 15;—es incendiado, 4 de los Rey. 25, 9;—segun se habia predicho, 2 de los Par. 7, 20;—construido de nuevo por orden de Ciro, 1 de Esd. 1;—saqueado, 1 de los Mac. 1, 23, 33;—profanado, † 49, 57;—purificado y consagrado, 4, 16; de los Mac. 20, 1.—Profecía contra él, Lev. 26, 31; 3 de los Rey. 9, 7; 4 de los Rey. 21, 12; Salm. 73, 6; Is. 66; Jer. 7, 3, 17; † 26, 6, 12; Dan. 9, 26; Amos 9, 1; Miq. 3, 12; Zac. 11, 2; S. Mat. 24, 2.—Templo adornado de ricos presentes, 2 de los Par. 1; † 2; † 3; † 4; † 5; 2 de los Mac. 3, 2.—Profanadores del templo castigados, Is. 56, 5; 2 de los Mac. 3, 25, 26; S. Mat. 21, 12; S. Juan 12, 15.—Templo espiritual y casa de Dios, 2 de los Rey. 7, 13; Prov. 9, 1; Agg. 2, 8; S. Mat. 7, 24; † 16, 18; S. Juan 1, 19; 1 á los Cor. 3, 16; † 6, 19; 2 á los Cor. 6, 16; Ef. 2, 20; 1 á Tim. 1, 15; Heb. 3, 6; 1

de S. Pedro 2, 5.—Casa de oracion; Dios oye á los que allí le invocan, Is. 56, 7; S. Mat. 21, 13; 3 de los Rey. 9, 3; † 8, 29; 2 Par. 6, 19.—Jesucristo y sus discípulos se hallan muchas veces en el templo, S. Mat. 24, 1; S. Marc. 11, 11, † 12, 35; S. Luc. 2, 30; Act. 2, 46; † 3, 11; † 5, 20; † 21, 26; † 22, 17.—Dios no tiene necesidad de templo que le sirva de morada, Act. 7, 48. Véase Dios es inmenso.

Tesco. El que no se debe amar, roba muchas veces el corazon, Os. 9, 1; S. Mat. 6, 20; † 19, 22. Véase Avaricia, Ricos.

Testamento, antiguo y nuevo, Gal. 4, 24; Hebr. 9, 15; † 13, 20. Véase Nuevo Testamento.

Testimonio. Falso testimonio prohibido, Exod. 20, 16; † 23, 1; Deut. 5, 20; Salm. 26, 12; † 34, 11; Prov. 19, 5, 9; † 21, 28; † 24, 28; † 25, 18; S. Mat. 19, 18; Rom. 13, 9;—levantado contra Nabot, 3, de los Rey. 21;—contra Susana, Dan. 13, 34;—contra Jesus, S. Mat. 26, 59; † 28, 13;—contra S. Estévan, Act. 6, 11;—contra S. Pablo, Act. 21, 28.—Testigo fiel, Prov. 14, 5.—Nadie sea condenado por el testimonio de uno solo, Núm. 35, 30; Deut. 19, 15; S. Juan 8, 17; 1 á Tim. 5, 19; Heb. 10, 28. Véase Mentira.

Tiempo, Hacer todo á su tiempo, Eccl. 3, 2; † 8, 5; Eccl. 20, 6; † 32, 20; Rom. 12, 11.

Timoteo, alimentado desde su infancia con las Santas Escrituras, 2 Tim. 3, 15;—S. Pablo lo circuncida y lo lleva consigo, Act. 16, 3;—enviado á Macedonia con S. Pablo, 19, 22;—recibe la gracia por la imposicion de las manos, 1 á Tim. 4, 14; 2, á Tim. 1, 6.

Tito, gentil, S. Pablo no quiere que sea circuncidado, Gal. 2.—Hecho obispo de Creta, Tit. 1, 5.

Tobías, el padre, varon recto y firme en la verdadera piedad, Tob. 1, 1;—ciega, 2, 11;—recobra la vista, 11, 14;—su muerte, 14.

Tobías, el hijo, instruccion que le da su padre, Tob. 4;—conducido á la Media por el ángel Rafael, 5 y 6;—su matrimonio, 7-9;—su vuelta, 10 y 11;—su muerte, 14.

Tola, juez de Israel, Juec. 10.

Tolomeo. Véase Ptolomeo.

Tomas, llamado Didimo, apóstol, S.

Mat. 10, 3; S. Marc. 3, 18; S. Lúca. 6, 15;—pronto á morir con Jesucristo, S. Juan 11, 16;—su incredulidad, 20, 25;—su fe, 28.

Trabajo y dolor, comunes á todos los hombres, Gén. 3, 17; Exod. 20, 9; † 34, 21; Deut. 5, 13; Tob. 2, 19; Salm. 127, 2; Prov. 6, 6; † 10, 4; † 14, 4; † 20, 4; Eccl. 5, 11; Eccl. 29, 29; S. Juan 21, 3; Act. 18, 3; † 20, 34; Ef. 4, 28; 1 á los Tes. 2, 9; † 4, 1.

El trabajo no enriquece si Dios no lo bendice, Gén. 3, 17; † 26, 3, 12; † 30, 27; Deut. 8, 17, 18; Job 42, 12; Prov. 10, 21; Eccl. 11, 6.

Recompensa debida al que trabaja, Lev. 19, 13; Deut. 25, 4; Eccl. 7, 22; † 24, 25, 26; Jer. 22, 13; Mal. 3, 5; S. Mat. 10, 10; 1 á los Cor. 9, 9, 14; Sant. 5, 4.

Elogio y utilidad del trabajo de manos y el de la agricultura, Prov. 12, 11; † 13, 4; † 14, 23; † 24, 27; † 28, 19.

Tradiciones. Conservar las que se recibieron de los apóstoles, 2 á los Tes. 2, 15;—los apóstoles no lo dejaron todo escrito. Véase Escritura.

Traicion castigada en los hermanos de José, Gén. 37;—en Simon, 2 de los Mac. 3, 4; † 4, 1; † 10, 20; † 13, 21;—en Júdas, S. Mat. 26, 35, 41; Véase Absalon, Alcimo, David, Joab.

Tributo, debido á los principes, S. Mat. 17, 24; † 22, 17; Rom. 13, 7.

Trifon quiere elevar al trono á Antioco, hijo de Alejandro, 1 de los Mac. 11, 39;—quiere hacerse rey de la Asia y matar á Antioco, 12, 39;—aprisiona á Jonatas por sorpresa y lo mata, 12, 40-54; † 13, 1-23;—mata á Antioco su rey, † 31.

Trinidad, figurada y declarada, Gén. 1, 26; † 18, 2; Exod. 3, 6, 15, 16; † 4, 5; Salm. 32, 6; Is. 6, 3; † 34, 16; † 48, 16; † 61, 1; S. Mat. 3, 16; † 10, 20; † 17, 5; † 28, 19; S. Lúca. 4, 18; S. Juan 3, 35; † 14, 16, 26; † 15, 26; † 16, 3; 1 de S. Juan 5, 7.

Tristeza, abate el espíritu, Prov. 15, 13;—seca los huesos, 17, 22;—humilla al hombre, 12, 25;—roe el corazon, 25, 20.—El aire triste del semblante corrige al que péca, Prov. 25, 23; Eccl. 7, 4.—El corazon de los sabios está donde se halla la tristeza † 5.—No dejarse abatir, Eccl. 14, 2.—La tristeza ha matado á muchos y no

es buena para nada, 30, 25; † 38, 19.—El corazon corrompido causa la tristeza, 36, 22.—Tristeza de Jesucristo, S. Mat. 26, 38.—No entristecerse in-

moderadamente por la pérdida de los bienes de este mundo, 1 de los Mac. 6, 8. Véase Contristar.

U

Urias, marido de Betsabée, lleva á Joab las cartas de David, 2 de los Rey. 11, 34.—Véase David.

Urias, profeta, muerto por Joakim, Jer. 26, 21.

Urias, pontífice, hace un altar sacerdilego por orden de Acáz, 4 de los

Rey. 16, 11.

Usura, Exod. 22, 25; Lev. 25, 45; Deut. 23, 19; 2 de Esdr. 5, 7; Salm. 14, 5; Prov. 22, 16; † 28, 8; Jer. 15, 10; Ezeq. 18, 8, 13; † 21, 12; S. Lúca. 6, 34; † 19, 8.

V

Vasti, esposa de Assuero, desprecia su precepto y es repudiada, Est. 1, 9, 19.

Venganza. Pertenece á solo Dios y á sus ministros, y se prohíbe á toda otra persona, Gén. 15, 14; Lev. 19, 18; Deut. 32, 35; Juec. 8, 20; † 16, 20; Salm. 7, 7; † 9, 13; † 93, 1; Prov. 24, 29; † 28, 22; Ezeq. 25, 12, 14; Nah. 1, 2; S. Mat. 5, 49; S. Lúca. 9, 54; † 18, 7, 8; 1 á los Tes. 5, 15; 2 á Tim. 4, 14; Sant. 5, 4; Apoc. 6, 10. Véase Abel.

Verdad. Isaías se queja de que ella esté en olvido, Is. 59, 15.—Cada uno debe hablar segun la verdad, Ef. 4, 25.—Jesucristo es la verdad misma, S. Juan 14, 6.

Vestidos. Costumbre de rasgarlos en la afliccion, Gén. 44, 13; Jos. 7, 6; Juec. 11, 35; 1 de los Rey. 4, 12; 2 de los Rey. 13, 31; 3 de los Rey. 21, 27; 4 de los Rey. 5, 7; † 6, 30; † 11, 14; † 18, 37; † 19, 1; † 22, 11, 14; Est. 4, 1; Jer. 36, 24; Joel 2, 13; 1 de los Mac. 2, 14; † 3, 47; † 4, 31; † 11, 71; S. Mat. 26, 65; Act. 14, 13; † 16, 22.—Vestir á los desnudos. Véase Desnudos.—Abuso en los vestidos. Véase Abuso.—Vestidos de los sacerdotes, Véase Aaron, Sacerdotes, y el artículo siguiente.

Vestiduras del gran sacerdote, Exod. 28, 2.

Victoria. De Dios es de donde viene, Exod. 17, 9; Deut. 7, 18; Jos. 11, 6; Juec. 7, 7; 1 de los Rey. 14, 6; † 17, 45; 2 de los Par. 14, 11; † 16, 8; † 24, 24; † 25, 8; Jud. 9, 15; Salm. 117, 16; Prov. 21, 31;—Dios la hace alcanzar con poca gente contra ejércitos numerosos, Gén. 14, 14; Juec. 7, 2; 2 de los

Par. 13, 14; 1 de los Mac. 3, 16, 22.—Trofeos por victorias conseguidas, Núm. 31, 13; Juec. 11, 34; 1 de los Rey. 18, 6; 2 de los Mac. 3, 7.

Vida. A qué reglas deben los fieles conformar su vida, Gén. 17, 1; Exod. 20, 11; Lev. 11, 44; † 19, 2; † 20, 7, 29; † 21, 7; S. Mat. 5, 48; † 11, 29; S. Lúca. 6, 36; S. Juan 12, 26; † 13, 13; † 15, 12; † 21, 15; Rom. 6, 4; † 8, 29; † 13, 14; † 15, 2; Ef. 2, 9; † 4, 1, 23; † 5, 1, 9; Fil. 1, 27; † 2, 5, 14; Col. 2, 6; † 3, 9, 12; 1 á los Tes. 4, 3; Tit. 2, 11; † 3, 8; Hebr. 12, 2; 1 de S. Pedr. 1, 15; † 2; † 3, 17; † 4, 1; 1 de S. Juan 1, 7; † 2, 6.—Brevedad y vanidad de la vida humana, Gén. 3, 19; 2 de los Rey. 14, 14; 1 de los Par. 29, 15; Job 3, 20; † 7, 6; † 8, 9; † 9, 21, 25; † 13, 28; † 14, 1; Salm. 38, 6; † 89, 5, 9; † 101, 4, 12; † 102, 15; † 103, 23; † 143, 4; Eccl. 2, 23; † 3, 10; † 7, 1; Sab. 2, 5; † 5, 9; Eccl. 14, 18; † 17, 31; † 18, 8; † 40, 6; † 41, 1; Tob. 4, 23; Is. 40, 6; S. Lúca. 12, 18; Ef. 5, 16; Hebr. 13, 14; 1 de S. Pedr. 1, 14; Sant. 1, 10; † 4, 14.—Dar la vida por los hermanos, Est. 4, 15; Jud. 13, 3, 25; S. Juan 15, 13; 1 de S. Juan 3, 16.

Vientre, algunos hacen de él su dios, Fil. 3, 19; Rom. 16, 18.

Viña. Jesucristo comparado á la viña, y sus miembros á los sarmientos, Gén. 49, 11; Os. 10, 1; Zac. 3, 10; S. Juan 15, 1;—Iglesia comparada á una viña. Véase Iglesia.

Virgen. En el exterminio de los Madianitas, solas las vírgenes fueron reservadas por orden de Dios, Núm. 31,